
Modernización tecnológica y cambio empresarial en la industria cervecera barcelonesa, 1870-1913. Un enfoque chandleriano

● XAVIER GARCIA BARBER

Doctor por la Universitat de Barcelona

Introducción

El objetivo de esta investigación es analizar las causas que llevaron a la industria cervecera barcelonesa desde una situación esencialmente artesanal y con una estructura de mercado competitiva hacia otra industrializada y de oligopolio entre 1870 y 1913.¹ Fruto de esa transformación, que como se verá siguió en gran medida los postulados chandlerianos sobre la gran empresa, se consolidaron dos compañías: Ernesto Petry y la S. A. Damm, que pasarán a dominar el sector cervecero barcelonés a las puertas de la Primera Guerra Mundial.

Para analizar la nueva configuración de la oferta, la estructura de este artículo ofrece en primer lugar la descripción y evolución de los agentes productivos y la progresión de su capacidad productiva en el sector. Seguidamente, se analizan los procesos de financiación, asociacionismo e integración horizontal que tuvieron lugar en un marco de economías de escala. Seguidamente, se establece una sintonía entre esas circunstancias y los postulados de Chandler en relación con la gran empresa. Finalmente, se concluye con las compañías que abandonaron un sector que dejó tras de sí elevadas barreras de entrada.

En relación con las fuentes empleadas destacan tanto públicas como privadas. Entre las públicas, dos son de origen fiscal, las del Archivo de la Corona de Aragón y la Estadística de la Contribución Industrial y de Comercio. Caben citar, además, las provenientes del Registro Mercantil de Barcelona,

1. Este artículo forma parte de mi tesis doctoral, que dirigieron Ángel Calvo y Paloma Fernández Pérez, a los que agradezco su gran profesionalidad, conocimientos y paciencia.

Fecha de recepción: enero 2014

Versión definitiva: septiembre 2015

Revista de Historia Industrial

N.º 67. Año XXVI. 2017.1

Archivo Histórico de la Oficina Española de Patentes y Marcas, Arxiu Municipal Administratiu de Barcelona, Arxiu Històric de la Cambra de Comerç y fuentes de la hemeroteca de la Biblioteca Nacional de España. Por su parte las fuentes privadas proceden de los archivos de la S. A. Damm, entre las que se encuentran diversas fuentes notariales y dos libros de actas de la compañía E. Cammany y Cía., S. en C. (1899-1909 y 1909-1921), que se fusionó en la S. A. Damm en 1910. Por último, cabe citar la base de datos *Empreses i Empresaris a la Catalunya del Segle XIX* del Departament d'Història i Institucions Econòmiques de la Facultat d'Economia i Empresa de la Universitat de Barcelona, que contiene diversos registros de compañías cerveceras barcelonesas.

Los motivos que justifican esta investigación son tres. El primero radica en la destacada situación de la industria cervecera española en la actualidad. Si en el año 1961 España seguía siendo un país fundamentalmente vinícola, con un 65% de consumo per cápita de vino, frente a un 24% para los alcoholes y un 11% de cerveza,² sobre el total de bebidas alcohólicas, en cincuenta años esta situación ha revertido. Efectivamente, en el año 2010, el consumo per cápita de cerveza en España representó el 51% sobre el total de bebidas alcohólicas, frente a un 29% para los alcoholes y un 20% de vino.³ En definitiva, desde la década de 1980, la cerveza se ha convertido en la bebida alcohólica preferida por los españoles. Con respecto a la Unión Europea, en 2011, la industria cervecera española se situó como cuarta fabricante por detrás de Alemania, Gran Bretaña y Polonia.⁴ A escala mundial destaca como décima productora en 2012, por detrás de China, Estados Unidos, Brasil, Rusia, Alemania, México, Japón, Gran Bretaña y Polonia.⁵ A día de hoy se puede afirmar que el sector cervecero es clave en el panorama agroalimentario español: en 2013, las ventas de cerveza ascendieron a 31.500.000 hectolitros y el consumo per cápita a 46,3 litros por habitante.⁶

El segundo motivo reside en la falta de estudios de investigación sobre la implantación de este sector en la capital catalana y, por extensión, en el resto de España. En el siglo XIX destacaron obras de carácter eminentemente técnico, donde habitualmente la cerveza compartió protagonismo con otras bebidas como el vino y la gaseosa.⁷ Cabe señalar que la mayor parte de los au-

2. *World Health Organisation (WHO)*, Recorded alcohol per capita consumption, 2013.

3. *Ibid.*

4. *The Brewers of Europe* (2012, pág. 5).

5. *The Barth-Haas Group and Germain Hansmaennel* (2013, pág. 13).

6. *Cerveceros de España* (2014, pág. 14).

7. Aragó, B. *Tratado completo sobre el cultivo de la vid y elaboración de vinos de todas clases, adicionado con una guía práctica da la fabricación de las sidras y cervezas*. Madrid: Librería Central de Mariano Escribano, 1871; Balius, J. *Fabricación de las cervezas y gaseosas consideradas como industria lucrativa*. Barcelona: Saurí y Sabater, 1895; Ballesteros, J. M. *Opúsculo sobre la cerveza*. Madrid: Imprenta de Norberto Llorenç, 1827; Calvo, J. M.^a *Notas para la cartera del viticultor o fabricante de vinos, cervezas y licores*. Madrid: Imprenta de Manuel G. Hernández, 1879; Campano, L. *Manual del cervecero y fabricante de bebidas gaseosas y fermen-*

tores no fueron especialistas en el tema, sino que en general sus inclinaciones profesionales fueron muy diversas y revelaron en algunos casos escasa formación técnica, aunque sí mucha curiosidad. En el siglo xx, diversas obras conmemorativas sobre la evolución de algunas compañías cerveceras centenarias apuntan de manera breve algunos indicios sobre el sector cervecero español del xix. La primera corresponde a la compañía Mahou (1890-1998), con José Luis García Ruiz a cargo de la parte dedicada a la historia de la compañía.⁸ La siguiente, a cargo de Francesc Cabana, gira en torno a la celebración de los 125 años de la S. A. Damm (1876-2001).⁹ La tercera, en conmemoración del centenario de Estrella Galicia (1906-2006), a través de Luis Alonso como autor de la parte dedicada a la historia de la compañía.¹⁰ La última, que lleva la firma de Rodney Habbershaw, analiza el centenario y la posterior liquidación de El Águila (1900-2000).¹¹ Más allá de estas monografías, merece destacarse un capítulo escrito por Ángel Calvo en la obra coordinada por Emili Giralt, *Vinyes y vins: mil anys d'història*. Trata brevemente sobre la industria cervecera barcelonesa entre finales del siglo xix y principios del xx, y admite la siguiente realidad: «... los inicios de la industria cervecera son oscuros, por mal documentados...».¹² En contraposición, la bibliografía extranjera debe calificarse de prolífica. Autores británicos, norteamericanos, holandeses, alemanes o suecos, por citar algunos, han desarrollado abundantes estudios sobre este sector en sus países de origen. Sin duda, una de las principales motivaciones residió en la apreciable aportación histórica del sector cervecero hacia sus economías nacionales.¹³

tadas. París: Librería de Rosa y Bouret, 1869; Cortés, B. *Las cervezas y sus adulteraciones nocivas a la salud*. Madrid: Imprenta y fundición de M. Tello, 1879; López y Camuñas, J. *Perla vinícola*. Madrid: Librería de Cuesta, 1876; Martínez, L. *Manual para la fabricación de vinos y modo de remediar sus alteraciones*. Madrid: Imprenta de Manuel Alvarez, 1848; Ordóñez, V. *Química doméstica*. Madrid: Saturnino Calleja editor, 1876; Ruiz, J. M.^a *Tratado teórico y práctico de la fermentación espirituosa y alcohólica*. Granada: Imprenta y librería de Manuel Sanz, 1845; Sotomayor, G. *Bebidas alcohólicas y fermentadas, vinos, licores, horchatas y cerveza*. Barcelona: Manuel Saurí, 1893. Valsecchi, P. *El moderno destilador-licorista, aguardientes, jarabes, cervezas, vinos y vinagres*. Barcelona: Manuel Saurí, 1877.

8. García Ruiz y Laguna Roldán (1999).

9. Cabana (2001).

10. Alonso y Villares (2006).

11. Habbershaw (2009).

12. Calvo (1993).

13. Aerts, E., Cullen, L. M., Wilson, R. G. *Production, Marketing and Consumption of Alcoholic Beverages*. Leuven: Leuven University Press, 1990; BARON, S. *Brewed in America: The History of Beer and Ale in the United States*. Boston: MA Little, 1962; Clark, P. *The English Alehouse: A Social History, 1200-1830*. Harlow: Longman, 1983; Eblinger, H. M. *Handbook of Brewing: Processes, Technology, Markets*. Weinheim: Wiley-VCH Verlag GmbH & Co. KGaA, 2009; Gourvish, T., Wilson, R. *The British brewing industry: 1830-1980*. Cambridge: Cambridge University Press, 1994; Hornsey, I. *A History of Beer and Brewing*. Cambridge: The Royal Society of Chemistry, 2003; Mathias, P. *The brewing industry in England, 1700-1830*. Cambridge: Cambridge University Press, 1959; Nelson, M. *The Barbarian's Beverage: A History of Beer in Ancient Europe*. Londres y Nueva York: Routledge, 2005; Rabin, D., Forget, C.

El último motivo alude a los estudios efectuados por historiadores económicos en torno a industrias de transformación alimentaria de finales del siglo XIX, como las del aceite, el azúcar, el alcohol, las conservas alimenticias, las harinas y la vinícola, entre las que la industria cervecera ha sido la gran olvidada.¹⁴ Esta cuestión podría dar la impresión de que su evolución no estuvo a la altura y el dinamismo del resto de las industrias mencionadas. Sin embargo, este no es el caso. La industria cervecera se afianzó como el tercer sector de transformación alimentario español en cuanto a la evolución de las cantidades recaudadas en el impuesto de contribución industrial entre 1890 y 1906. Durante esta etapa dichos ingresos aumentaron un 307,67%, solo superados por la industria sidrera, 323,94%, y la del azúcar, 992,78%.¹⁵

Sin duda, estas consideraciones merecen un estudio desagregado para el sector cervecero español en general y, más concretamente, para la industria cervecera catalana, que lideró el sector durante su definitiva implantación en España entre el último cuarto del siglo XIX y primer decenio del siglo XX.

Antecedentes. El sector cervecero barcelonés con anterioridad a 1870

En sintonía con las fuentes disponibles, el inicio de la producción cervecera en Barcelona data de comienzos del siglo XIX.¹⁶ Sus contribuidores principales fueron el capital y los conocimientos llegados de Francia y fundamentalmente de los estados alemanes. A lo largo del periodo 1815-1870 se implantaron en la capital catalana más de veinte fabricantes dedicados en parte o en su totalidad a la producción de cerveza, con rasgos mayoritariamente artesanales. Entre ellos destacó la compañía establecida en 1856 por el francés Luis Moritz y el alemán Celestino Zinsfomann, Moritz, Luis y Cía., con un capital social tres veces superior al de otros reconocidos fabricantes: Labán y Cía. y Petit y Sabaté. Además, aumentos ocasionales en la demanda de cerveza dieron lugar a que a su fabricación se unieran algunos productores del sector de bebidas ga-

The Dictionary of Beer and Brewing. Chicago: Fitzroy Dearborn Publishers, 1998; Swinnen, J. (ed.). *The economics of beer*. Oxford: Oxford University Press, 2011; Tremblay, V., Tremblay, C. *The U. S. Brewing Industry: Data and Economic Analysis*. Cambridge MA: MIT Press, 2005; Unger, R. *A History of Brewing in Holland, 900-1900, Economy, Technology, and the State*. Leiden y Boston: Brill Academic Publishers, 2001. La mención de estos títulos pretende ser únicamente una muestra de obras representativas del panorama bibliográfico foráneo.

14. Véase Nadal (1992); Nadal (dir.) (2003); Nadal y Carreras (eds.) (1990); Nadal y Catalan (eds.) (1994).

15. El año 1906 se considera el último fiable de la *Estadística de la Contribución Industrial y de Comercio*, ya que a partir de 1907 excluye los datos de las sociedades anónimas y de las comanditarias por acciones, que son trasladadas a la tarifa tercera del impuesto de utilidades aparecido en el año 1900, en Nadal (1992, pág. 155). En el Anexo 1 constan los ingresos del impuesto de contribución industrial del sector de alimentación y bebidas para los años 1890 y 1906.

16. Véase García Barber (2014, págs. 69-74).

seosas, al adaptar parte de sus infraestructuras hacia la elaboración de esta bebida. En su caso, en lugar de producir cerveza de alta fermentación por el método tradicional, con un proceso de fermentación natural, su técnica de elaboración se basó en inyectar anhídrido carbónico a la bebida resultante de manera artificial. Este método dotaba a la cerveza de un sabor más suave y de un mayor tiempo de conservación que la de alta fermentación, aunque su calidad se estima menor. De hecho, este sucedáneo de cerveza apenas llegó a ver la luz en el siglo xx.

A comienzos de la década de 1870 se inició en Barcelona la producción de cerveza de baja fermentación. Exceptuando la cerveza gasificada, la producida hasta entonces era fermentada a temperatura ambiente, tanto en la capital catalana como en el resto de España. Resultaba una bebida con un alto contenido alcohólico, de color turbio, con la levadura dispersada en el líquido y con un reducido tiempo de conservación. En cambio, la cerveza de baja fermentación se erigía más suave, refrescante, espumosa y, en definitiva, con unas propiedades organolépticas adaptadas a gustos más populares. Además, debido a la acción del frío artificial durante el proceso de elaboración, su tiempo de conservación era mayor y su calidad homogénea, sin llegar a depender en cada proceso de la pericia del maestro cervecero. Ante las mayores necesidades de nuevas tecnologías para su proceso de producción, entre las que destacó la de frío artificial, acabó surgiendo un sector cervecero con altos niveles de industrialización, fuera de los rasgos artesanales que lo habían caracterizado hasta el momento. Como se verá, esta situación dio lugar a la aparición de economías de escala, una concentración de la producción, el establecimiento de grandes y contadas compañías y la desaparición de pequeños y medianos productores ante las elevadas barreras de entrada que surgieron durante el proceso.

La incorporación de la producción de cerveza de baja fermentación en las fábricas barcelonesas y la aparición de economías de escala

En 1871 llegó a Barcelona August Kuentzmann Damm, cervecero francés procedente de la ciudad alsaciana de Sélestat, donde había nacido en 1843.¹⁷ Un año después de su llegada fundó, junto con su socio Camps, la fábrica de cerveza y hielo Camps y Kuentzmann, en la calle Curtidors, del municipio de Sant Martí de Provençals, contiguo a Barcelona.¹⁸ El catalán Camps ejerció de socio capitalista y Kuentzmann de socio industrial.

17. Archivo Damm, notario Luis Úbeda (20/9/1977).

18. Archivo de la Corona de Aragón (ACA), Matricula Industrial de Barcelona, Hacienda, tarifa 3, Inv. 1-12740.

Hemos recibido una de las circulares que los señores Camps y Kuentzmann han pasado a varias casas con objeto de participar que han establecido en el Pueblo Nuevo una gran fábrica de cerveza en el cual no se ha omitido medio para que corresponda a las exigencias y necesidades del público. Para comodidad de este, los dueños de la fábrica tienen establecidas sus oficinas en la calle de la Cucurulla (en la ciudad de Barcelona), en donde han de hacerse los pedidos...¹⁹

Por la información disponible, esta fábrica se convirtió en la primera en incorporar la tecnología de frío artificial en su proceso de producción para elaborar cerveza de baja fermentación en España.²⁰ Esa pionera decisión ofreció a Barcelona una cerveza que hasta entonces solo se había conocido a través de las importaciones desde la gradual apertura del comercio europeo a partir de la segunda mitad del siglo XIX.²¹ En cuanto a la fábrica de Camps y Kuentzmann, destacó su elevada capacidad productiva, con una caldera de capacidad para 2.400 litros, elevada para la época en comparación con el resto de los fabricantes barceloneses, pues ningún otro llegaba a la mitad, como se detalla en el gráfico 1.²²

En 1875, Kuentzmann se separó de su socio Camps y se trasladó a Barcelona para continuar en solitario la fabricación de cerveza, y estableció un año más tarde una fábrica en el número 23 de la calle Viladomat.²³ Junto con Kuentzmann trabajó como maestro cervecero su primo Joseph Damm, quien había llegado a Barcelona exiliado de la guerra franco-prusiana desde su ciudad natal de Sélestat.²⁴ A partir de entonces, la evolución cervecera de esta

19. *Diario de Barcelona* (18/12/1872).

20. ACA, Matricula Industrial de Barcelona, Hacienda, tarifa 3, Inv. 1-12719. El frío artificial se empleaba en tres momentos del proceso productivo: para refrigerar rápidamente el mosto de cerveza a su salida de la caldera de cocción, lo que evitaba que pudieran formarse bacterias; para mantener una baja temperatura durante el proceso de fermentación; y para almacenar la cerveza en la bodega a una temperatura en torno a 2 °C.

21. Sobre las importaciones españolas de cerveza en la segunda mitad del siglo XIX, véase García Barber (2014, págs. 90-92 y 158-160).

22. En 1872 August Kuentzmann abrió una de las primeras grandes cervecerías de la ciudad de Barcelona al final del paseo de la Rambla, centro de la vida social de Barcelona, denominada *Gambrinus*. En ella se ofrecía cerveza de la marca *Strasbourg*, que se producía en la mencionada fábrica de Sant Martí de Provençals, en Cabana (2001, pág. 18). Probablemente, con esta denominación germánica se pretendía ofrecer un paralelismo con las cervezas de baja fermentación procedentes de Alemania. En relación con la calidad, según un artículo de prensa, «la cerveza floja y la fuerte dejan los pales y los ales de Allsopp's (destacado fabricante inglés) por debajo de la cerveza de Camps y Kuentzmann», hasta tal punto que en poco tiempo adquirió una gran reputación en el mercado barcelonés, en *La Época* (30/4/1874).

23. Archivo DAMM, notario José Falp (26/9/1876). En 1887 realizó una petición al Ayuntamiento, posteriormente aceptada, para instalar en los bajos del edificio un hornillo destinado a tostar cebada para obtener malta, en Arxiu Municipal Administratiu de Barcelona (AMAB), Fons Municipal Contemporani, obres majors, exp. 720.

24. Precisamente, el año de constitución de la fábrica de la calle Viladomat, 1876, es el elegido por la compañía Damm como el de su comienzo, aunque bien pudo haber optado por 1872, tal como señala Francesc Cabana, cuando August Kuentzmann Damm se estableció junto con Camps en Sant Martí de Provençals.

familia se articuló a través de diversas sociedades, en las que se produjo siempre cerveza de baja fermentación: Leinbacher y Damm en 1881, Damm y Cía. en 1888 y Joseph Damm en 1897, a título personal, hasta su fallecimiento en 1907. Ese mismo año sus descendientes constituyeron Hijos de J. Damm y posteriormente, en 1910, se asociaron, como se verá en el siguiente epígrafe, con Juan Musolas, Sociedad en Liquidación y E. Cammany y Cía. para fundar la S. A. Damm.²⁵

La auténtica competencia para la familia Damm corrió a cargo de la fábrica de Louis Moritz, que había comenzado su actividad en 1856, como se ha comentado.²⁶ En la década de 1870 lucía un gran rótulo en el exterior de su fábrica con la leyenda «Fábrica alemana de cerveza», por lo que es de suponer que en esa década ya había apostado igualmente por la producción cerveza de baja fermentación.²⁷ Posteriormente, en 1894, la compañía pasó a manos de nuevos socios con la denominación Ernesto Petry, Sociedad en Comandita (S. en C.). Entre ellos destacó la firma alemana Christian Mez como socio mayoritario y Ernesto Petry en calidad de socio y gerente de la compañía, conservando, eso sí, la marca Moritz.²⁸

Volviendo hacia atrás, las cerveceras que venían operando con anterioridad a la constitución de Camps y Kuentzmann en 1872 finalizaron su andadura antes de la década de 1880, exceptuando el cervecero Joan Petit, que lo hizo a finales de siglo.²⁹ Es el caso de Herederos de Ansaldi, que instalaron su fábrica en 1871 en la rambla de Santa Mónica,³⁰ Sabaté y Cía., establecidos en 1872 hasta 1879,³¹ y Miret y Tersa, operativos entre 1865 y 1880.³²

25. Archivo Damm, notario Luis Úbeda (20/09/1977). Leinbacher y Damm trasladaron la actividad de su fábrica a la calle Comte d'Urgell en 1881.

26. Base de Dades Empreses i Empresaris a la Catalunya del Segle XIX del Departament d'Història i Institucions Econòmiques de la UB (BDEECXIX-DHIE), notario Juan Grasset (2/12/1855).

27. AMAB, Fons Institucional (FI), Exposició Internacional 1888, caixa 42.644.

28. BDEECXIX-DHIE, 3404 (29/11/1894). Su etiqueta incluía la medalla de oro a la calidad lograda un año antes en la Exposición Internacional de Barcelona de 1888. Posteriormente, en 1898 se documenta un permiso del Ayuntamiento de Barcelona para instalar una máquina de vapor, en *La Vanguardia* (21/5/1898) y en 1902 un nuevo permiso para instalar dos generadores de vapor, en *La Vanguardia* (24/7/1902).

29. En 1875 solicitó un permiso al Ayuntamiento de Barcelona, el cual fue concedido, para la instalación de un generador a vapor de tres caballos de potencia en su fábrica de la calle Aribau, para instalar cinco años más tarde uno nuevo, en AMAB, Fons Municipal Contemporani, obres majors, exp. 224-J y 396-J.

30. A lo largo de sus diez años de existencia habían incorporado algunas nuevas tecnologías como un generador de gas carbónico, un refrigerante para la cerveza, una máquina de vapor, diversas variedades de sistemas de tubería para el traslado de la cerveza y aparatos para llenar botellas entre otros, en *La Convicción* (28/4/1871).

31. ACA, Matricula Industrial de Barcelona, Hacienda, tarifa 3, Inv. 1-16481.

32. ACA, Matricula Industrial de Barcelona, Hacienda, tarifa 3, Inv. 1-12570.

Con posterioridad a Camps y Kuentzmann surgieron nuevas compañías dedicadas a la fabricación de cerveza que tuvieron una efímera existencia y una menor dimensión que las de las sagas Damm y Moritz. Es el caso, por nombrar algunas apuntadas en el cuadro 1, de José Sabaté y Gibert, cuyo recorrido alcanzó hasta 1880; Miralles, Tudó y Carrera, y posteriormente Cots y Tudó, operativos durante algunos años de la década de 1880, y Baldomero Claramunt, cuya actividad se prolongó desde finales de los años ochenta hasta finales de los años noventa. En general fueron compañías dedicadas en su inicio a la fabricación de bebidas gaseosas, que aprovechando los vaivenes del consumo de cerveza en la capital catalana, destinaron parte de sus instalaciones a la elaboración de cerveza gasificada.³³

Hubo, en cambio, otras dos cerveceras de gran tamaño que apostaron desde sus inicios por la elaboración de cerveza de baja fermentación mediante la inversión de importantes sumas de capital. Es el caso de E. Cammany y Cía., S. en C., cuya actividad comenzó en 1899. Enric Cammany, su gerente y uno de sus accionistas, se había iniciado en el negocio cervecero como socio de la compañía E. Comas y Cía., S. en C., la antecesora de E. Cammany y Cía., en 1893.³⁴ Su nueva fábrica estaba provista de una máquina frigorífica del fabricante Escher Wyss y acondicionada con dos grandes cuevas subterráneas: una para la fermentación y otra para la guarda de cerveza. Debe destacarse además que en 1905 incorporó un dínamo de corriente para comenzar a producir electricidad.³⁵ La segunda, Miklas y Musolas, S. en C., fue fundada en 1902 por Joan Musolas, que actuó de gerente de la sociedad, y su socio checo, Miklas Bohuslav.³⁶ La construcción del complejo, de colosales dimensio-

33. En este aspecto la industria cervecera tuvo un claro paralelismo con la industria del cava en Cataluña, producido de dos maneras diferentes. La primera siguiendo el método tradicional de elaboración del champagne francés, se aplicaba una segunda fermentación alcohólica dentro de la botella. La segunda consistía en la inyección de gas carbónico a un vino de más o menos calidad, dando lugar a un vino gaseado que se denominaba igualmente cava, obtenido de una manera más económica que por el método tradicional, en Giralt (1993, págs. 37-42).

34. E. Comas y Cía, S. en C., que estuvo activa entre 1893 y 1900, sucedió a Aigüesvives y Compañía, S. en C., fundada en 1891 en la calle Casanova (que a su vez era la continuadora de Aigüesvives y Huberti, S. en C., establecida un año antes). La gerencia de E. Comas y Cía. corrió a cargo de Enric Comas, que se había iniciado en el negocio cervecero como accionista y gerente de su antecesora, Aigüesvives y Cía., S. en C. Posteriormente, la fábrica de E. Comas y Cía. se trasladó a la calle Viladomat, donde consta en 1895 una autorización del Ayuntamiento de Barcelona para construir un horno destinado a tostar cebada para la obtención de malta, en AMAB, Fons Municipal Contemporani, obres majors, exp. 792. Posteriormente al final de su actividad en 1900, «vende, cede y transfiere perpetuamente varias máquinas, útiles y enseres» a la fábrica de E. Cammany y Cía., en RMB, E. Cammany y Cía., libro 50, folio, 27.

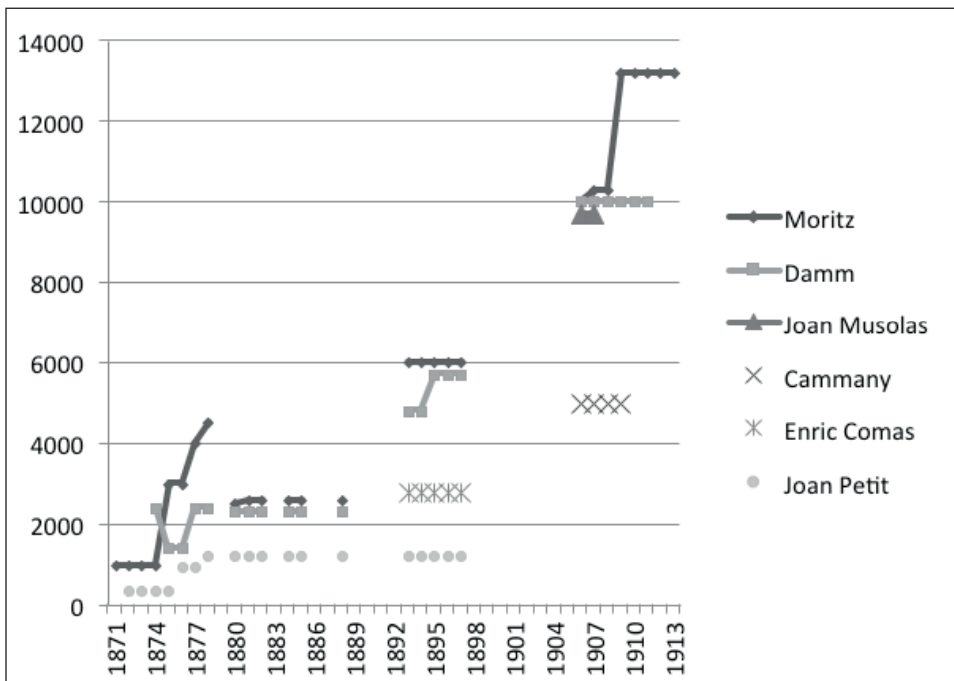
35. Archivo Damm, libro de Actas de E. Cammany y Cía., S. en C. (1899-1909, págs. 5-7 y 18).

36. ACA, Matricula Industrial de Sant Martí de Provençals, Hacienda, tarifa 3, Inv. 1-9645 y 1-16643. La fábrica terminó de construirse en 1905. En cuanto a municipios contiguos a Barcelona se pueden localizar en este periodo La Industria Cervecera, S. en C., de Eugenio Josenhans, en el municipio de Les Corts, Jacint Sanguis en el Clot y Calixt Giberga en Sant Gervasi, en Cabana, (2001, pág. 28). Todas ellas tuvieron escasa continuidad. Asimismo,

Por otra parte, comparando la capacidad productiva entre las principales cerveceras de Barcelona a través del volumen de sus calderas de producción, en el gráfico 1 se constata el liderazgo de Moritz y Damm desde los años setenta. Posteriormente, en la década de los años noventa, mediante procesos de ampliación de capital que se verán en el siguiente enunciado, multiplicaron por dos su capacidad productiva, situación que volvió a repetirse en el primer decenio del siglo xx. En esta última etapa también destacaron, como se aprecia en el gráfico 1, las capacidades productivas de E. Cammany y Cía. y Joan Musolas, S. en C., que situaron esta última a la altura de Ernesto Petry e Hijos de J. Damm.

Al principio del periodo el sector se dotó de procesos productivos predominantemente artesanales y de compañías de corta duración, fruto de aven-

GRÁFICO 1 ▪ Capacidad de las calderas de producción de los principales fabricantes de cerveza en Barcelona, 1870-1913 (litros)



Fuente: ACA, Matrícula Industrial de Barcelona, Hacienda, tarifa 3, 1-16456; 1-16466; 1-16472; 1-12677; 1-12691; 1-12699; 1-12706; 1-2717; 1-16481; 1-12570; 1-16506; 1-16524; 1-16529b; DAC, Matrícula Industrial de Barcelona, Hacienda, tarifa 3, 1-12780; ACA, Matrícula Industrial de Barcelona, Hacienda, tarifa 3, 1-12828; 1-16566; 1-16575; 1-16596; 1-16617; 1-9645; 1-16643; 1-9653; 1-16638; 1-16695. No se dispone de información para los años 1870, 1879, 1883, 1886, 1887, 1889-1892 y 1898-1905. A partir de 1894, Ernesto Petry, S. en C. adquiere la compañía Moritz, pero conserva el nombre de la marca. Se ha incluido la fábrica de Joan Musolas, que se encontraba en el municipio contiguo a Barcelona de Sant Martí de Provençals, en ACA, Matrícula Industrial de Sant Martí de Provençals, Hacienda, tarifa 3, Inv. 1-9645 y 1-16643. Aunque no se dispone de información para los años 1908 y 1909, la fábrica de Musolas, que estaba entonces en proceso de liquidación, continuó produciendo.

turas empresariales incentivadas por los vaivenes de la demanda de cerveza en Barcelona. Posteriormente, ante la progresiva acumulación de inversiones en costes fijos, fue descendiendo el número de compañías, que se veían obstaculizadas por las barreras de entrada surgidas en el sector. En definitiva, las elevadas inversiones en instalaciones entre finales del siglo XIX y principios del XX dieron paso a la aparición de economías de escala que condujeron a una concentración de la producción. Mientras el número de fábricas descendió de las siete operativas en 1871 a las dos de 1910, Ernesto Petry y la S. A. Damm, la capacidad productiva del sector, medida en número de litros de capacidad de las calderas de producción, aumentó de 3.351 litros en 1871 a 23.200 litros en 1913.³⁷

Financiación, asociacionismo y procesos de fusión entre las principales cerveceras barcelonesas

Por una parte, fruto de las elevadas inversiones en costes fijos en el sector cervecero barcelonés, tuvieron lugar procesos de financiación ajena y de integración horizontal. Por otra, la aparición de sobreproducciones fomentó el asociacionismo entre las cuatro grandes cerveceras para el reparto del mercado.

Financiación

La cervecera de mayor capacidad productiva en la capital catalana desde el último cuarto del siglo XIX fue la fábrica Moritz, tal como refleja el gráfico 1. Ante la inexistencia de un archivo de empresa que refleje su trayectoria durante este periodo, en el Registro Mercantil de Barcelona consta su adquisición y cambio de denominación por Ernesto Petry, S. en C. en 1894.³⁸ Como se ha comentado, entre sus nuevos accionistas destacaba la compañía Christian Mez, originaria de Friburgo, y el propio Petry, que poseía algo más del 10% de las acciones. En ese año, con un capital social de cuatrocientas mil pesetas, Ernesto Petry multiplicó por tres su capacidad productiva y se situó ligeramente por encima de la compañía de Joseph Damm, como muestra el

37. ACA, Matrícula Industrial de Barcelona, Hacienda, tarifa 3, 1871: 1-16456 (cifras para Moritz, Herederos de Ansaldi, Tera y Fontanals y Antonio Padrós) y 1910 (Ernesto Petry y S. A. Damm). En comparación con el conjunto español, estas dos compañías situaron a la comunidad catalana en el segundo lugar en relación con el total de la producción española en 1917, con una cuota del 20,33%, por detrás de Madrid, con un 34,45%, en *Impuesto del consumo interior de cerveza*, Dirección General de Aduanas, Producción y Circulación de azúcares, achicoria, alcohol y cerveza (1917).

38. RMB, Ernesto Petry, libro 36, folio 27. La fábrica conservó la marca Moritz para su cerveza.

gráfico 1.³⁹ Debe subrayarse que en las escrituras de la sociedad no consta ningún proceso de financiación ajena, por lo que puede afirmarse que estuvo totalmente autofinanciada.

En referencia a la saga Damm, como se ha comentado, su actividad nació en 1872 a través de la compañía Camps y Kuentzmann en Sant Martí de Provençals. Tras el fallecimiento August Kuentzmann en 1877, la fábrica pasó en 1880 a manos de Adolf Leinbacher, quien en 1881 se asoció con Joseph Damm mediante la constitución de la sociedad regular colectiva Leinbacher y Damm.⁴⁰ A finales de ese año, ambos adquirieron un solar en la calle Comte d'Urgell, donde ubicaron su nueva fábrica de cerveza y dieron entrada a un nuevo socio: el alemán Carlos Reck. Tras el fallecimiento de Adolf Leinbacher en 1888 se constituyó Damm y Cía., de la que Joseph Damm y Carlos Reck se situaron como sus socios principales.⁴¹ Con el fallecimiento de este último, en 1893, la sociedad entró en proceso de disolución. A partir de entonces, Joseph Damm continuó el negocio a título personal hasta su fallecimiento en 1907, año en que sus descendientes fundaron Hijos de J. Damm.⁴² A falta de datos en el Registro Mercantil respecto a Camps y Kuentzmann y Leinbacher y Damm, se sabe, en cambio, que la tercera compañía fundada en 1888, Damm y Cía., estaba dotada de un capital social de cien mil pesetas.⁴³ Hasta 1897, año de su disolución, no hay constancia de posteriores ampliaciones de capital. Sin embargo, al disponer de una capacidad productiva similar a la de Ernesto Petry a mediados de los años noventa, como ilustra el gráfico 1, y un capital social cuatro veces menor, debería estimarse que el capital social de Ernesto Petry, cuatrocientas mil pesetas, fue solo parcialmente desembolsado. Por otro lado, debe señalarse que la falta de documentos en el Archivo Damm no permite conocer si las sucesivas sociedades requirieron de financiación ajena.

La tercera de las compañías de referencia fue E. Cammany y Cía., fundada en 1899 con un capital social de doscientas mil pesetas. Sus socios procedían en su mayor parte de la burguesía catalana.⁴⁴ Como se ha mencionado, en su inicio había adquirido la fábrica del cervecero Enric Comas de la calle Viladomat.⁴⁵ Antes de celebrarse el primer año de constitución quedó patente que la cantidad de capital social existente sería insuficiente para financiar

39. En el Registro Mercantil de Barcelona no constan los datos de la cervecera de Joseph Damm, ya que actuó a título particular. Como se menciona más adelante, su anterior compañía, Damm y Cía., disponía en 1888 de un capital social de 100.000 pesetas, en RMB, Damm y Cía, libro 16, folio 27.

40. Archivo Damm, notario Ángel Martínez Sarrión (15/5/1881).

41. Archivo Damm, notario Ángel Martínez Sarrión (19/4/1888).

42. Archivo Damm, notario Luis Úbeda (20/9/1977).

43. RMB, Damm y Cía, libro 16, folio 27.

44. RMB, E. Cammany y Cía, libro 50, folio, 27.

45. RMB, E. Cammany y Cía, libro 50, folio, 27.

el proyecto de compra y adecuación de la fábrica. Por este motivo se decidió solicitar un préstamo de sesenta mil pesetas en el Banco de España con la garantía de la firma del socio Esteban Coch, titular de una cervecería en el municipio de Les Corts, y avalado por el resto de los socios de la compañía. Al año siguiente se aprobó la adquisición de un nuevo préstamo, en esta ocasión de treinta y cinco mil pesetas, recibido finalmente a través de un particular al 5% de interés anual. Ante la continua falta de liquidez, en diciembre de 1901 se autorizó a los gerentes de la sociedad a la solicitud de un nuevo préstamo, esta vez en el Banco de Barcelona y por la suma de ciento veinticinco mil pesetas, con objetivo de saldar el descubierto de su cuenta corriente con el Banco Hispano Americano y poder asimismo atender vencimientos a corto plazo. Posteriormente, en julio de 1903, se convocó a los socios para la aprobación de una nueva solicitud de préstamo «para facilitar la holgura de las operaciones» de 51.000 pesetas, cuya suma se ofreció aportar el socio comanditario Eladio Rodríguez al interés anual del 6%. Posteriormente, en diciembre de ese mismo año, se autorizó de nuevo a gerencia a solicitar un nuevo préstamo de doscientas mil pesetas para «tratar la conveniencia de satisfacer de una sola vez los plazos que faltan a pagar de la compra hecha del edificio fábrica y terrenos anexos». En esta ocasión se ofreció como garantía la propia finca con todos sus accesorios, incluidos, en caso necesario, «la maquinaria y demás enseres existentes».⁴⁶ En 1905, ante las incesantes necesidades de efectivo de la compañía, se acordó aumentar el capital social hasta un millón y medio de pesetas, el doble del que se tenía en ese momento, de las que cincuenta mil pesetas fueron de capital colectivo y el resto de capital comanditario.⁴⁷ En marzo de 1908, Lluís Puigjaner, el nuevo gerente de la compañía, argumentó de nuevo la necesidad de obtener financiación debido a la crisis general y la hostigada competencia entre las cerveceras barcelonesas. Para resolver esa situación, Eladio Rodríguez, uno de los socios, realizó gestiones para que los banqueros Garriga y Nogués abrieran una cuenta corriente al socio Esteban Coch hasta un descubierto de 50.000 pesetas, avalada por los socios que constituían

46. Posteriormente, en enero de 1905 se detectó que Enrique Cammany había extraído de la caja para sus atenciones particulares la cantidad de 57.000 pesetas, y en marzo del mismo año apareció una letra aceptada por Cammany para obtener del Banco de España la cantidad de 47.800 pesetas. Además, Cammany había aceptado deudas particulares contraídas por medio de la firma social por valor de 91.500 pesetas. En el mes de junio se lo destituyó del cargo de gerente por el socio Luis Puigjaner, y se le privó de firma social, a causa de la cual ambas partes entablaron una batalla legal, en Archivo Damm, libro de Actas de E. Cammany y Cía., S. en C. (1899-1909, págs. 13-27).

47. RMB, E. Cammany y Cía, libro 50, folio, 27. Ese capital comanditario estaría representado por 290 participaciones de comandita o acciones nominativas de 5.000 pesetas cada una. De ellas se suscribieron 115, que fueron adquiridas en número desigual por cada uno de los socios, y las restantes 175 quedaron emitidas en cartera para ser puestas en circulación cuando lo resolviera el consejo.

la junta de gobierno de la sociedad.⁴⁸ Finalmente, en junio de 1909, ante la incesante necesidad de liquidez por parte de la compañía, se negoció una letra con el Banco de España por valor de 50.000 pesetas.⁴⁹

La cuarta de las grandes cerveceras barcelonesas, Miklas y Musolas, S. en C., se fundó en 1902 con un capital social de 2.500.000 pesetas y un desembolso inicial de algo más de 900.000 pesetas.⁵⁰ Al igual que E. Cammany y Cía., su accionariado estaba compuesto por inversores relacionados con círculos empresarios barceloneses. La fábrica, de considerables dimensiones, se estableció en unos terrenos de la calle Rosselló adquiridos a los hermanos Coll, empresarios y socios de la compañía. En 1903, tras la separación de Musolas de su socio checo Bohuslav Miklas, tuvo lugar una nueva entrada de accionistas, tras la que surgió, con el mismo capital social y participaciones, la compañía Juan Musolas, S. en C. El empresario Ignacio Coll ocupó la presidencia, mientras que Joan Musolas se encargó de la gerencia de la nueva sociedad.⁵¹ En 1907, ante el apremio de disponer de mayor liquidez, se llevó a cabo una emisión de 3.500 obligaciones hipotecarias de 500 pesetas de valor nominal al 5% de interés anual. En garantía de dichas obligaciones, «intereses de dos anualidades, prorrata de la tercera y 15.000 pesetas para costas y todos los haberes de la compañía», hipotecaron la fábrica. Finalmente, en diciembre del año siguiente, tras el fallecimiento de Joan Musolas, la compañía entró en proceso de liquidación, aunque, como se verá más adelante, continuó con su producción.

Asociacionismo

A través de los libros de actas de la sociedad E. Cammany y Cía. se percibe el implacable clima de competencia entre las cuatro cerveceras para tratar de conseguir nuevas cuotas de mercado en un marco de crisis económica y de revueltas obreras.⁵² La situación se agudizó sobre todo a partir de la entrada en funcionamiento de la fábrica de Joan Musolas en 1905, que había irrumpido en el mercado barcelonés con una persistente guerra de precios. Al año siguiente, esta situación acabó empujando a la baja los del resto de las cerveceras. Ante este escenario, las cuatro compañías, Ernesto Petry, Joan Musolas, Hijos de J. Damm y E. Cammany y Cía., acordaron reunirse para tratar «la defensa de los intereses generales del sector», y se planteó la crea-

48. Archivo Damm, libro de Actas de E. Cammany y Cía., S. en C. (1899-1909, págs. 85-86).

49. Archivo Damm, libro de Actas de E. Cammany y Cía., S. en C. (1909-1921, pág. 3).

50. RMB, Miklas y Musolas, libro 57, folio 121.

51. Juan Musolas, S. en C., libro 57, folio 122.

52. Archivo Damm, libro de Actas de E. Cammany y Cía., S. en C. (1899-1909) y (1909-1921).

ción en 1906 de la Agrupación de Fabricantes de Cerveza de Barcelona. El 27 de junio de ese año firmaron ante notario la escritura de su constitución. Joseph Damm ejerció de presidente y Joan Musolas de secretario.⁵³ Entre otros asuntos se fijaron los siguientes objetivos:

... fomentar la producción, el mejoramiento, el consumo y la exportación de cerveza y la buena aplicación de sus residuos... gestionar de las compañías ferroviarias y demás empresas de transporte la obtención de rapidez, economía, buen tratamiento y demás ventajas necesarias y apetecibles para los envíos de cerveza y retorno de sus envases... evitar litigios interviniendo en los contratos de interés particular referentes al negocio de cerveza que dos o más agremiados tengan a bien estipular entre sí... defender los intereses generales de la industria cervecera...⁵⁴

Más allá de una defensa de los intereses generales del sector, en realidad esta asociación estaba enfocada a motivar un reparto del mercado y a la vez una defensa ante la entrada de nuevos competidores. Sobre este segundo asunto, para poder pertenecer a la agrupación se expresaba la obligatoriedad de producir diez mil hectolitros anuales de cerveza de baja fermentación y ser admitidos por unanimidad de los socios. Por tanto, esta alianza sirvió para atender los intereses individuales de sus socios dejando de lado al resto de las compañías que operaban en el sector barcelonés o pudiesen surgir en el futuro.

Otra de las medidas adoptadas, en septiembre de ese mismo año, se materializó en un acuerdo para prohibir el establecimiento de nuevas instalaciones de surtidores de cerveza promocionales, en bares y restaurantes, con el objetivo de calmar el clima de competencia.⁵⁵ Posteriormente, ante una disminución de las ventas de cerveza en 1907, a causa de un verano poco caluroso y la acentuación de la crisis que atravesaban especialmente las clases me-

53. Archivo Damm, libro de Actas de E. Cammany y Cía., S. en C. (1899-1909, págs. 47-49). Hasta entonces existía el gremio de fabricantes de cerveza que concertaba el pago de la cuota anual del impuesto de derechos de consumos sobre la cerveza con el Ayuntamiento de Barcelona, en *La Vanguardia* (28/10/1902).

54. Arxiu Històric de la Cambra de Comerç, Caixa 102, exp. 2, págs. 3-9.

55. Tras este acuerdo, en febrero de 1907 E. Cammany y Cía. comprobó que Ernesto Petry realizó cuatro nuevas instalaciones en puntos de venta de Barcelona. Por este motivo, y cumpliendo los estatutos de la Agrupación de fabricantes de cerveza, se le denunció con el objetivo de que abonara la multa estipulada de 2.000 pesetas por infracción y año hasta la extinción del contrato llevado a cabo con los cuatro puntos de venta. Al no reconocer Petry su culpabilidad se celebró finalmente el juicio y en el mes de abril la compañía Ernesto Petry fue condenada por dos infracciones demostradas, del total de cuatro, obligándola a pagar 2.000 pesetas por cada una de ellas, en Archivo Damm, Notaría de Manuel Borrás, Escritura de compromiso y nombramiento de amigables componedores otorgada por las sociedades E. Cammany y Cía y Ernesto Petry (1/3/1907).

dia y obrera, la fábrica de Joan Musolas aplicó una nueva reducción de precios. Esta situación motivó ese mismo año una serie de reuniones entre las cuatro compañías, cuyo resultado final desembocó en un acuerdo para el control de precios. Para tal fin se convino la creación de un centro de ventas destinado a adquirir la cerveza de cada fabricante en proporción a la cuota de mercado que tenía cada uno en ese momento, con lo que se aplicarían los precios de común acuerdo. Al año siguiente, las cuatro compañías llevaron a cabo un nuevo plan para tratar de apaciguar una vez más sus fricciones en el mercado. La situación dio lugar a la creación de un nuevo convenio para la distribución de una producción anual de noventa mil hectolitros, la supuesta para ese año, repartida según las cuotas de producción de cada cervecera, como muestra el cuadro 2.

A falta de cifras de producción para todo el periodo, por las cifras expuestas en el cuadro 2 se concluye que la sociedad de Ernesto Petry ocupaba la primera posición en cuanto a producción; seguida de Joan Musolas, Sociedad en Liquidación, Hijos de J. Damm y, finalmente, E. Cammany y Cía.⁵⁶

En última instancia, se aplicaron una serie de precios según la zona de venta. Para esta cuestión dividieron el mercado nacional en siete zonas de actuación y fijaron además distintos precios de venta para establecimientos y particulares, con vigencia hasta 1920.

CUADRO 2 - *Producción de cerveza pactada en Barcelona, 1908 (hectolitros)*

Ernesto Petry	31.950	35,50
Joan Musolas	25.200	28,00
Hijos de J. Damm	19.800	22,00
E. Cammany y Cía.	13.050	14,50
	90.000	100,00

Fuente: Archivo Damm, libro de actas de E. Cammany y Cía., S. en C. (1899-1909), págs. 90-91.

56. Por otra parte, también se acordó el reparto de la cuantía del impuesto de consumos, establecido sobre la cerveza, en proporción a la producción de cada fabricante, en RMB, Hijos de J. Damm, libro 72, folio 77. Al cabo de unos meses las desavenencias por el pago de una supuesta cantidad más elevada por parte de Petry en dicho impuesto y al pretender este que el resto se hiciera cargo de la diferencia, volvieron a enfriar sus relaciones. Pasado un mes, retomaron de nuevo el contacto y finalmente firmaron el convenio ante notario el 21 de noviembre de 1908. Ese clima de concordia se rompió de nuevo al año siguiente, cuando en octubre de 1909 el abogado de E. Cammany y Cía. realizó una querrela contra Ernesto Petry e Hijos de J. Damm. El motivo fue la discrepancia con el seguimiento del acuerdo de reparto de producción por haber declarado supuestamente cantidades inferiores a las que realmente había contabilizadas. Tras ser admitida a trámite al mes siguiente, el juez no llegó finalmente a autorizar la inspección de los libros de contabilidad de Petry y Damm.

CUADRO 3 • Zonas establecidas para la aplicación de precios pactados, 1908

Barcelona
Resto de Cataluña, Castellón y Baleares
Valencia, Alicante y Murcia
Málaga, Granada, Jaén y Almería
Asturias y Galicia
Resto de España
Exportaciones

Fuente: RMB, Hijos de J. Damm, libro 72, folio 77.

En resumen, la sobreproducción aparecida en la industria cervecera barcelonesa, encaminó a las cuatro compañías al establecimiento de los pactos expuestos para el reparto de un mercado con una demanda que no acababa de ajustarse a las elevadas capacidades productivas ofrecidas por el sector.

Procesos de fusión

En 1909 se celebró una reunión entre Hijos de J. Damm y Juan Musolas, Sociedad en Liquidación, para estudiar un proyecto de fusión con la idea de integrar con posterioridad a E. Cammany y Cía. A los pocos días de esa reunión, los abogados y representantes de las tres firmas fueron convocados con la finalidad de aprobar un principio de acuerdo.⁵⁷ Finalmente, el 3 de enero de 1910 se firmó un convenio de fusión entre Hijos de J. Damm y Juan Musolas, Sociedad en Liquidación, y se constituyó la S. A. Damm. Esta nueva sociedad disponía de un total de seiscientos acciones en cartera, de las que las dos empresas fundadoras se asignaron la cantidad de 156 acciones, respectivamente. Posteriormente, el 22 de enero de ese año, E. Cammany y Cía. acabó suscribiendo 78 acciones y arrendó asimismo su fábrica, maquinaria y accesorios a favor de S. A. Damm. Los porcentajes de propiedad quedaron establecidos en el 40% para Damm y Juan Musolas, Sociedad en Liquidación, respectivamente, y el 20% para E. Cammany y Cía. Fiel reflejo de la distribución de capital, el Consejo de Administración estuvo formado por dos miembros de Damm, otros tantos de Juan Musolas y uno de E. Cammany y Cía.

57. Archivo Damm, libro de Actas de E. Cammany y Cía., S. en C. (1899-1909, págs. 76-94) y libro de Actas de E. Cammany y Cía., S. en C. (1909-1921, págs. 8-13). Un año antes, Ernesto Petry se había puesto en contacto con Juan Musolas, Sociedad en Liquidación, para intentar compararle la fábrica. Posteriormente, la sociedad de Joan Musolas propuso a Hijos de J. Damm y E. Cammany y Cía. la creación de una sociedad anónima para adquirir la fábrica de Ernesto Petry. Tras algunos intentos fallidos de reunir el capital necesario, se desistió de llevar a cabo dicha adquisición.

El resto de las 210 acciones en cartera apuntaban la posibilidad de la incorporación de la sociedad de Ernesto Petry, situación que nunca llegó a producirse. Finalmente, se establecieron como fábrica principal, oficinas y sede central las instalaciones de la compañía de Juan Musolas de la calle Rosselló.⁵⁸

Como resultado de esta fusión cabe subrayar que cada sociedad mantuvo su personalidad jurídica. Por tanto, cada uno de los tres fabricantes elaboró su propia marca de cerveza habilitando en común sus activos en régimen de arrendamiento a favor de la S. A. Damm.⁵⁹ En la práctica, la fábrica de E. Cammany y Cía., de la calle Viladomat, se destinó a la fabricación de hielo y al alquiler de cámaras frigoríficas, mientras que la de Hijos de J. Damm, en la calle Comte d'Urgell, actuó de refuerzo para la producción de cerveza durante los meses de verano. De esta manera, la fábrica de la calle Rosselló de Juan Musolas se convirtió, como ya se ha apuntado, en el centro principal de producción y elaboró las marcas de cerveza de las tres compañías.⁶⁰

Vínculos entre los procesos acaecidos en el sector cervecero barcelonés y los postulados de Chandler sobre la gran empresa

Desde un punto de vista teórico, las circunstancias descritas enlazan con la teoría chandleriana sobre la gran empresa. Tal como indica Alfred Chandler, en general, a fin de aprovechar las ventajas en coste de nuevas tecnologías con un elevado volumen de producción, los empresarios deben efectuar tres tipos correlacionados de inversiones.⁶¹ La primera corresponde a una inversión en estructuras productivas lo suficientemente importantes como para ex-

58. Joseph Damm y Juan Musolas fallecieron con un año de diferencia en 1907 y 1908, respectivamente, mientras que Enric Cammany se mantuvo apartado de la compañía por sus comportamientos irregulares ya mencionados, por lo que ninguno de ellos llegó a estar presente en la fusión de las tres compañías.

59. Archivo Damm, notario Eladio Rodríguez (9/6/1910).

60. La cifra de capital social constituido en la S. A. Damm era de 60.000 pesetas, en RMB, Hijos de J. Damm, libro 72, folio 77. La explicación de esa reducida cuantía reside en el hecho de que la compañía no tenía en propiedad las fábricas, terrenos y otros bienes de activo, que jurídicamente seguían perteneciendo a cada una de las tres cerveceras. Su función se basaba en el pago de un alquiler por el conjunto de las instalaciones a cada una de las tres sociedades, en Archivo Damm, libro de Actas de E. Cammany y Cía., S. en C. (1909-1921, págs. 42-43). En referencia a la relación de la nueva S. A. Damm con Ernesto Petry hay que subrayar que siguieron existiendo posteriores contactos para el establecimiento de pactos. Concretamente en diciembre de 1911 se realizaron negociaciones entre las dos compañías para establecer un nuevo convenio «para moralizar la venta de cerveza más eficaz y práctico que el actual sindicato». En concreto, se establecieron, por una parte, nuevas zonas de aplicación de precios, que se habían simplificado desde el acuerdo de 1908 a cuatro, así como la modificación de las cuotas de producción de cada una de las cuatro marcas según la zona de venta, fijándose los precios que regirían para fabricantes, establecimientos y particulares. La vigencia de este nuevo acuerdo se prolongó hasta el año 1920.

61. Chandler (1990, págs. 11-24).

CUADRO 4 • Solicitud de marcas para distinguir cerveza, 1886-1913

Saga Damm	9
Juan Musolas	7
Ernesto Petry	2
Cammany y Cía.	1
	19

Fuente: Oficina Española de Patentes y Marcas (BOPI), Archivo Histórico, Boletín Oficial de la Propiedad Industrial (1886-1913). Además, Aigüesvives y Cía. y E. Comas y Cía., S. en C. solicitaron dos marcas, respectivamente.

plotar las potenciales economías de escala. La segunda consiste en la inversión en *marketing* y distribución, tanto a escala nacional como internacional. Finalmente, la tercera gira en torno a la noción del capitalismo gerencial, que conduce a la separación entre la propiedad y la dirección de la empresa, por tanto, a que los nuevos equipos de directivos posean solamente algunas de las acciones de la compañía o incluso no lleguen a poseer ninguna acción.

Con respecto al primer punto, se han comprobado las cuantiosas inversiones en estructuras productivas llevadas a cabo por las cuatro grandes cerveceras barcelonesas, en relación con el resto de los productores, efectuadas con el fin de aprovechar ese escenario de economías de escala.

En relación con el *marketing*, hay que destacar el proceso de solicitud de diversas marcas para distinguir cerveza. Sobre esta cuestión, debe subrayarse que la cerveza de baja fermentación, además de las propiedades organolépticas que la diferenciaban de la de alta fermentación ya mencionadas, disponía de calidades homogéneas en cada periodo de fabricación. Esta situación motivó el interés de las compañías en el registro de marcas como no se había hecho anteriormente. En concreto, las cuatro grandes cerveceras solicitaron un total de 19 marcas durante el periodo 1886-1913, cuya clasificación encabezaron las compañías de la saga Damm con nueve. En este punto debe remarcar que, aunque no llegaron a realizar ninguna patente, dependiendo sus procesos productivos de tecnología foránea, en la industria cervecera barcelonesa, y por ende en la española, existió una elevada autosuficiencia en el *branding*, es decir, la diferenciación a través de marcas propias. Esta situación vislumbra una industria altamente autóctona en la que la entrada de multinacionales y marcas extranjeras estuvo muy limitada. En sintonía, debe destacarse asimismo la idea de la diferenciación de producto con la voluntad de fidelizar consumidores en una etapa de crisis económica como la que atravesaba el sector en esa etapa.⁶²

62. En el conjunto español se contabilizaron 255 solicitudes de marcas para distinguir cerveza a lo largo del periodo 1886-1913. De ellas, el 81,57% fue realizado por parte de com-

En cuanto a las inversiones en distribución apuntadas por Chandler, debe mencionarse la implantación de al menos cinco depósitos por cerveceras barcelonesas fuera del ámbito catalán, lo que puede definirse como estrategias de ampliación de mercados. El primero lo instaló Ernesto Petry en Valencia en 1903.⁶³ Posteriormente, E. Cammany y Cía. estableció otro en Madrid en 1907;⁶⁴ Hijos de J. Damm y Juan Musolas, dos en Valencia en 1908,⁶⁵ y finalmente la S. A. Damm ubicó un depósito en Pontevedra en 1913.⁶⁶

Finalmente, respecto al tercer punto, el capitalismo gerencial chandleriano no se practicó en menor medida. La excepción vino marcada por el empresario Ernesto Petry, quien dirigió la compañía con el 10% del capital. En cambio, los centros de decisión de las tres sociedades que constituyeron la S. A. Damm fueron administrados por sus principales accionistas.

Siguiendo con Chandler, en relación con la sobreproducción de cerveza en Barcelona durante el primer decenio del siglo XX, las ventajas potenciales en coste no pueden conseguirse plenamente si no se mantiene un flujo constante de materiales en fábrica a fin de asegurar una efectiva utilización de la capacidad productiva en industrias intensivas en capital.⁶⁷ Es decir, si el volumen de flujo real es inferior a la capacidad productiva, los costes unitarios aumentan rápidamente. Por tanto, los dos componentes decisivos en la determinación de los costes y beneficios son, según Chandler, la capacidad instalada y la rotación de factores de producción en un determinado periodo. Si esta coordinación no se produce, no puede llegar a corregirse automáticamente dentro de la gestión de la compañía. En resumidas cuentas, ante una producción inferior a la capacidad productiva real, debido a una demanda insuficiente, había que buscar soluciones fuera de la empresa para tratar de evitar operar por debajo de la escala mínima eficiente. En la práctica, como se ha observado, las cerveceras barcelonesas optaron, por una parte, por acuerdos de cartel fundamentalmente basados en el reparto de cuotas de producción y precios acordados. Por otra, a través de la formación de integraciones horizontales, mediante las cuales las tres sociedades fusionadas en la S. A. Damm centralizaron su producción con la finalidad de compartir sus costes y tratar de operar por tanto en su escala mínima eficiente.

pañías españolas; el segundo y tercer puesto lo ocuparon las cerveceras británicas y alemanas, con el 9,41% y 5,10%, respectivamente, en *BOPI*, Archivo Histórico, Boletín Oficial de la Propiedad Industrial (1886-1913). Para ampliar la información sobre la solicitud de patentes y marcas en el sector cervecero español, véase García Barber (2014, págs. 136-141). Sobre el aumento en el registro de marcas en España en relación con épocas de crisis, véase Saiz y Fernández Pérez (2009).

63. *Álbum Salón* (1/1/1903).

64. *El Imparcial* (11/4/1907).

65. *Anuario Bailly-Baillère Riera* (1908).

66. *Anuario Bailly-Baillère Riera* (1913).

67. Chandler (1990, págs. 35-39).

Además, Chandler advierte que una vez implantadas las nuevas compañías generadoras de economías de escala, las empresas seguidoras tendrán que efectuar una inversión inicial mucho mayor que sus predecesoras. Esta proposición explica perfectamente el ejemplo de la aparición de la fábrica de Joan Musolas, posterior a la de Ernesto Petry, Hijos de J. Damm y E. Cammany y Cía. Las grandes dimensiones de sus instalaciones, que a la postre llegarían a convertirla en la fábrica principal de la S. A. Damm, y su elevado capital social, 2.500.000 pesetas, efectivamente, superaban a los de sus predecesoras.⁶⁸

Las compañías que abandonaron el sector

Con la llegada de economías de escala y la formación de una estructura de oligopolio en el sector cervecero barcelonés se produjo una paulatina desaparición de compañías dedicadas en parte o en su totalidad a la producción de cerveza.⁶⁹ Las establecidas con anterioridad a 1886, año a partir del cual las compañías constituidas ante notario tenían la obligación de inscribirse en el Registro Mercantil, no alcanzaron el siglo xx. Fueron el caso de Juan Petit, Alvié Berger y Cía., Cots y Tudó, Pedro Pons y Baldomero Claramunt, expuestas en el cuadro 1. A partir de 1886, cuando se dispone de fuentes en el Registro Mercantil, además de las cuatro grandes cerveceras ya mencionadas, se advierte la creación de diez nuevas compañías.

Tal como refleja el cuadro 5, en cuanto a su objeto social, la mayor parte procedía del sector de gasificación de bebidas. Como se ha explicado, es de suponer que aprovechando incrementos en el consumo de cerveza en Barcelona reorientaran parte de sus instalaciones hacia la producción de cerveza de alta fermentación, gasificándola posteriormente, o incluso llegaron a distribuir la de algún otro fabricante. Todas ellas acabaron por desaparecer. Además, al producir también bebidas gaseosas, podría darse el caso de que hubieran abandonado la fabricación de cerveza mucho antes de su liquidación. Es el caso de Ramoneda y Cía., que aunque no se disolvió hasta 1924,

68. Las explicaciones de Chandler y la reestructuración de la industria cervecera en Barcelona también van en sintonía con las consideraciones de Julio Segura, al exponer que las economías de escala acaban derivando el sector en el que se originan hacia una situación de oligopolio. Según Segura, en este contexto, las empresas que se mantienen adquieren poder para determinar precios o, alternativamente, las cantidades puestas a la venta. Ante este escenario, las compañías pueden decidir competir entre ellas mediante comportamientos estratégicos, pactar a través de acuerdos cartelizados o incluso llevando a la práctica fusiones entre ellas, en Segura (1993, pág. 151).

69. Aunque se trata de solo dos empresas, no se puede hablar de duopolio en sentido estricto, ya que la S. A. Damm estaba formada por tres compañías que, aunque compartían las mismas instalaciones, competían en el mercado con sus propias marcas de cerveza: Damm, La Bohemia (Juan Musolas) y E. Cammany y Cía.

CUADRO 5 - *Compañías creadas a partir de 1886 y liquidadas tras la concentración del sector cervecero barcelonés*

Razón social	Objeto social	Capital Social (ptas.)	Año constitución	Año disolución
Aguilar y Forcada, S. C.	Fabricación y venta de cervezas, bebidas gaseosas y hielo	5.000	1886	s/d
Ferreras y Call, S. C.	Explotación de una cervecería	4.000	1887	s/d
Lirarol Berger y Cía., S. C.	Elaboración de cerveza	2.000	1889	1893
Aigüesvives y Huberti, S. C.	Explotación y fabricación de cerveza	82.000	1890	1891
Aigüesvives y Cía, S. C.	Fabricación y expendición de cerveza	120.000	1891	1893
E. Comas y Cía., S. C.	Fabricación de cerveza	80.000	1893	1900
Calixto Gilberga, S. C.	Fabricación y venta de cerveza, gaseosas y bebidas análogas	24.872	1901	s/d
Casals y Planell, S. C.	Elaboración y venta de bebidas gaseosas y cervezas	2.000	1907	1908
Doménech Vila y Cía., S. C.	Fabricación y venta de bebidas gaseosas y cervezas	21.500	1908	1916
Ramonedá y Cía., S. C.	Elaboración y venta de bebidas gaseosas y de cerveza	3.000	1908	1924

Fuente: RMB: Aguilar y Forcada: libro 7, folio 170; Ferreras y Call: libro 10, folio 44; Lirarol Berger y Cía.: libro 18, folio 78; Aigüesvives y Huberti: libro 21, folio 117; Aigüesvives y Cía.: libro 25, folio 88; E. Comas y Cía.: E. Cammany y Cía., libro 50, folio, 27. Calixto y Gilberga: libro 68, folio 51; Casals y Planell: libro 71, folio 181; Doménech Vila y Cía.: libro 74, folio 24; Ramonedá y Cía., libro 74, folio 145. Estas compañías no constan en el cuadro 1 al estar clasificadas en otros epígrafes distintos al de «fabricantes de cerveza» en la Matrícula Industrial de Barcelona. Aguilar y Forcada y Doménech Vila y Cía. estaban domiciliadas en Sabadell, y Casals y Planell y Ramonedá y Cía. en Terrassa. El capital social de E. Comas y Cía. corresponde a la cifra de venta de su fábrica, útiles y enseres a E. Cammany y Cía. en 1900.

no consta en el listado del nuevo impuesto interior de cerveza surgido a partir de 1917.⁷⁰

En definitiva, Ernesto Petry y la S. A. Damm fueron las compañías que se erigieron en este proceso y dominaron el sector cervecero barcelonés, y por ende el catalán, durante el siglo XX, junto con San Miguel, aparecida en 1957.

70. *Impuesto del consumo interior de cerveza.* Dirección General de Aduanas, Producción y Circulación de Azúcares, Achicoria, Alcohol y Cerveza, 1917.

Conclusiones

A principios de la década de 1870, August Kuentzmann Damm inició la producción de cerveza de baja fermentación en Sant Martí de Provençals, municipio contiguo a la ciudad de Barcelona. La mayor necesidad de inversión en nuevas tecnologías para la producción de esta nueva cerveza, que en poco tiempo desplazó a la de alta fermentación elaborada hasta entonces, motivó un importante crecimiento en capital fijo en el sector. Esta situación dio lugar a la aparición de economías de escala que originaron, durante el periodo 1870-1913, un descenso del 71,43% en el número de fábricas, mientras que la capacidad productiva aumentó un 592,33%. En este escenario se configuró, en el primer decenio del siglo xx, una estructura de oligopolio compuesta por cuatro compañías: Ernesto Petry, Juan Musolas y Cía., Hijos de J. Damm y E. Cammany y Cía. Esta situación originó, por una parte, procesos de financiación ajena para hacer frente a los altos costes en instalaciones. Por otra motivó un asociacionismo entre los cuatro grandes fabricantes para hacer frente a sobreproducciones motivadas por una capacidad productiva superior a la demanda. En concreto, se materializó principalmente en un reparto del mercado y la aplicación de precios pactados. Asimismo, y particularmente, todas ellas invirtieron en sus canales de distribución con la implantación de depósitos fuera de las fronteras catalanas y en *marketing*, esencialmente mediante la solicitud de diversas marcas para distinguir su cerveza. Por último, tuvieron lugar procesos de integración horizontal que dieron como resultado la fusión, en 1910, de las compañías de Juan Musolas, Hijos de J. Damm y E. Cammany y Cía. en la S. A. Damm. Esta última estrategia fue llevada a cabo fundamentalmente para poner en común los activos de los tres fabricantes y tratar de actuar en la escala mínima eficiente, aunque cada sociedad siguió produciendo su propia marca de cerveza y, por tanto, compitiendo en el mercado. Por su parte, la cervecera de mayor producción, Ernesto Petry, que conservó la marca Moritz después de la renovación de su accionariado en 1894, siguió su aventura en solitario.

Finalmente, deben de resaltarse las atrevidas inversiones en la producción de una bebida cuyo consumo no estaba todavía ni mucho menos consolidado a esas alturas, ni en la capital catalana, ni en el resto de España. Es meritorio destacar el arrojo de unos empresarios, máxime cuando sin ser en general especialistas en el sector, invirtieron grandes sumas de capital con recursos propios y ajenos en un marco de crisis económica y de revueltas obreras. En este aspecto podrían encontrarse las causas de la continuidad en manos nacionales de las empresas que han operado el sector cervecero barcelonés durante el siglo xx.

ANEXO 1 - Cantidades recaudadas en el impuesto de contribución industrial sobre fabricantes de alimentación y bebidas, 1890 y 1906 (pesetas)

	1890	1906	Porcentaje de aumento (%)
Azúcar	36.870,52	366.043	992,78
Sidra	1.190,05	3.855,00	323,94
Cerveza	23.979,56	73.777,00	307,67
Vino	272.329,02	743.370,00	272,97
Bebidas gaseosas	25.226,69	54.871,00	217,51
Licores	22.447,59	42.629	189,90
Aguardientes	191.886,06	242.667	126,46
Harinas y sémolas	836.445,57	981.595,00	117,35
Aceite	342.611,61	393.010,00	114,71
Vinagres y pirolignitos	2.424,59	2.636,00	108,72
Chocolate	133.553,99	138.399,00	103,63

Fuente: Estadística de la Contribución Industrial y de Comercio (1890 y 1906). Las siguientes partidas vienen desglosadas: 1890: Aguardientes: Fábricas de destilación y concentración, fábricas con aparatos del sistema inglés, fábricas de concentración y anisado de aguardientes, fábricas de aguardientes de caña, fábricas con alambiques o alquitaras comunes, fábricas unidas a la de azúcar, fábricas en que se obtiene el alcohol de granos, patatas, etc., con aparatos del sistema inglés, fábricas en que se emplean aparatos de destilación o concentración, fábricas con alambiques o alquitaras comunes, alambiques en ambulancia; azúcar: Con cilindros cuyas generatrices tienen más de 1,60 metros de longitud, con cilindros cuyas generatrices tienen hasta 1,60 metros, con molinos de tres cilindros verticales, con molinos movidos por agua o vapor, con molinos movidos por caballerías, fábricas en que se refina el azúcar, fábricas de hacer terrones de azúcar; bebidas gaseosas: Aparatos susceptibles de elaborar en una hora hasta cien botellas, ídem más de cien botellas, ídem hasta quinientas botellas, ídem más de quinientas botellas; licores: En poblaciones de más de diez mil habitantes, en las restantes poblaciones, con aparatos destilatorios para la rectificación o anisado de los aguardientes; vino: Criadores de vinos del país, fábricas donde se confeccionan y embocan, fábricas de vinos generosos, fábricas de vinos comunes. 1906: Aguardientes: Fábricas de aguardientes, fábricas de aguardientes con aparatos del sistema inglés, fábricas de aguardientes con alambique o alquitaras comunes, fábrica de anisado de aguardiente, fábricas de aguardiente de caña, las mismas con alambiques o alquitaras comunes, las mismas unidas a una de azúcar o de refino; azúcar: Fábricas de azúcar de caña, fábricas de azúcar de remolacha, fábricas de azúcar de menor importancia, fábricas en que se refina el azúcar, ídem sin el empleo de aparatos de concentración de jarabes en el vacío, fábricas en que se refina el azúcar ya turbinado; bebidas gaseosas: Aparatos que en una hora puedan elaborar hasta cien botellas, ídem de cien a trescientas botellas, ídem de trescientas a quinientas botellas, ídem de quinientas botellas en adelante; licores: En poblaciones de más de diez mil habitantes, En las restantes; vino: Criadores exportadores de vinos de mezcla del país, Criadores de vinos espumosos o aromatizados, Fábricas de vinos de todas clases. Las cantidades de 1906 de los aguardientes y los licores corresponden al año 1904. No están presentes las cifras de las denominadas provincias exentas: Álava, Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, Luis; VILLARES, Ramón. (2006), *Estrella de Galicia, una empresa, un siglo, 1906-2006*. A Coruña: Estrella de Galicia.
- CABANA, Francesc. (2001), *S. A. Damm: Mestres cervezers des de 1876*. Barcelona: S. A. Damm.
- CALVO, Ángel. (1993), «Cerveza versus vino. La industria cervecera en Catalunya (finales del siglo XIX – comienzos s. XX)». En GIRALT, Emili: *Vinyes i Vins: Mil anys d'història*. Barcelona: Universitat de Barcelona, págs. 219-234.
- CERVECEROS DE ESPAÑA. (2014), *Informe socioeconómico del sector de la cerveza en España 2011*. Madrid: Cerveceros de España.
- CHANDLER, Alfred D. Jr. (1990), *Scale and Scope. The Dynamics of Industrial Capitalism*. , Harvard: Harvard University Press, tomo I.
- GARCÍA BARBER, Xavier. (2013), *Los orígenes y la implantación de la industria cervecera en España, siglo XVI – 1913*. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- GARCÍA BARBER, Xavier. (2014), *La cerveza en España. Orígenes e implantación de la industria cervecera*. Madrid: LID Editorial.
- GARCÍA RUIZ, José Luis; LAGUNA ROLDÁN, Constanza. (1999), *Cervezas Mahou 1890-1998. Un siglo de tradición e innovación*. Madrid: LID Editorial.
- GIRALT, Emili. (1993), «L'elaboració de vins escumosos catalans abans de 1900». En GIRALT, Emili. *Vinyes i vins: Mil anys d'història*. Barcelona: Universitat de Barcelona, tomo I, págs. 37-81.
- HABBERSHAW, Rodney. (2009), *El vuelo del Águila*. Madrid: LID Editorial.
- NADAL, Jordi. (1992), *Moler, tejer y fundir: Estudios de historia industrial*. Barcelona: Ariel.
- NADAL, Jordi (dir.). (2003), *Atlas de la Industrialización de España: 1750-2000*. Barcelona: Crítica.
- NADAL, Jordi; CARRERAS, Albert (eds.). (1990), *Pautas regionales de la industrialización española (siglos XIX y XX)*. Barcelona: Ariel.
- NADAL, Jordi; CATALÁN, Jordi (eds.). (1994), *La cara oculta de la industrialización española*. Barcelona: Alianza.
- SAIZ, Patricio; FERNÁNDEZ PÉREZ, Paloma. (2012), «Intangible assets and the development of marketing knowledge in Spain: An approach based on trademark registration data in Catalonia (1850-1946)». *Business History Review*, núm. 86, págs. 239-260.
- SEGURA, Julio. (1993), *Teoría de la Economía Industrial*. Madrid: Cívitas.



Technological Modernization and Business Change in the Barcelona Beer Industry, 1870-1913. A Chandlerian Approach

ABSTRACT

The start of the production of bottom-fermented beer in Barcelona, at the beginning of the 1870s, resulted in a drink with organoleptic characteristics that made it more popular: less alcohol and more frothy and transparent than the top-fermented beer made until then. Its production resulted in greater investment in new technologies, including the production of artificial refrigeration, which led to a marked increase in fixed costs. This meant, on the one hand, external financing requirements. Furthermore, it encouraged the development of partnership strategies due to overproduction. Finally, launched mergers appeared, motivated by the emergence of economies of scale and leading to the formation of an oligopoly in 1910. These strategies, used to consolidate a new structure in the Barcelona brewing industry, have many points in common with the principles of big business enunciated by Chandler.

KEYWORDS: beer, brewer, brewery, brewing

JEL CODES: N13, N23, N63, N83



Modernización tecnológica y cambio empresarial en la industria cervecera barcelonesa, 1870-1913. Un enfoque chandleriano

RESUMEN

El inicio de la fabricación de cerveza de baja fermentación en Barcelona, a inicios de la década de 1870, dio lugar a una bebida con unas características organolépticas que la hacían más popular: menor carga etílica y más espumosa y transparente que la de alta fermentación elaborada hasta entonces. Su producción condicionó una mayor inversión en nuevas tecnologías, entre las que se destacó la producción de frío artificial, que motivaron un notable aumento en costes fijos. Esta situación significó, por una parte, requerimientos de financiación ajena. Por otra, impulsó el desarrollo de estrategias de asociacionismo entre los principales fabricantes debido a sobreproducciones. Por último, se pusieron en marcha procesos de fusión motivados, por la aparición de economías de escala, que llevaron a la formación de un oligopolio en 1910. Estas estrategias que consolidaron una nueva estructura en la industria cervecera barcelonesa tienen muchos puntos en común con los postulados sobre la gran empresa enunciados por Chandler.

PALABRAS CLAVE: cerveza, cervecera, cervecero, cervecería

CÓDIGOS JEL: N13, N23, N63, N83